

GÉMINIS

La Leyenda

*Registrada en AGADU
(Asociación General de Autores del Uruguay)*

Autor: Andrés Caro Berta

Por información sobre derechos de autor de esta obra, para representarla o

publicarla: andres@andrescaroberta.com

www.andrescaroberta.com

Montevideo

Personajes por orden de aparición:

POLIDEUCES

ZEUS

UN GUARDIA DEL INFIERNO

HADES

LINCEUS

UNA JOVEN

HERA

ILARIA

El autor ofrece la absoluta libertad para que quien dirija la obra, realice el vestuario y la escenografía que entienda oportunos, no señalando vestidos que determinen alguna época determinada. Lo mismo, la escenografía.

Sí hace énfasis en que, dentro de lo posible, se respete su texto y el contenido de la obra, ya que, bueno o malo, es lo que hizo.

Escena primera

Polideuces y Zeus

Polideuces- ¿Dónde está? (corre por el escenario buscando) ¡Padre! ¡¿Dónde estás?! (Sigue buscando. Entra Zeus muy ensimismado) ¡Padre! ¡Qué suerte que te he encontrado!

Zeus- ¿Qué quieres ahora, Polideuces...?

Polideuces- Padre, mi hermano Cástor está en el Infierno... Las viejas que lo saben todo me han dicho que...

Zeus- Una vez más... Yo no soy tu padre.

Polideuces- No te burles...

Zeus- No lo hago... Tu padre es Tíndaro...

Polideuces- Sabes que no...

Zeus- Bueno... Si no es ese rey... será algún otro dios; pero yo, no...

Polideuces- Sabes que soy inmortal como tú...

Zeus- Eso no dice nada... ¿No acabo de decirte que quizás seas hijo de algún otro dios?... Y además... Ese que llamas "mi hermano"...

Polideuces- ¿Qué?

Zeus- Ese hermano tuyo...

Polideuces- Es mi hermano... Salimos de la misma madre...

Zeus- ¡Vamos...! Dirás "hermanastro", ya que su progenitor fue un mortal...

Polideuces- No quiero discutir contigo los parentescos, Zeus... Los hijos cargamos con las irresponsabilidades de nuestros padres...

Zeus- ¡No te permito...!

Polideuces- Hay algo más urgente.

Zeus- Ya sé, ya sé... Lo acabas de decir... Te has enterado que está en el Infierno...

Polideuces- A veces me escuchas...

Zeus- Más de lo que crees... Pero además, todos lo sabemos... ¡Tú lo sabías pero no querías reconocerlo, Polideuces! ¡Murió en una pelea...! ¿Entonces?

Polideuces- Fue una pelea que nosotros dos provocamos, él y yo. Y en la que yo... Siempre me acusaré por eso...

Zeus- Tú no pudiste hacer nada para impedir su muerte...

Polideuces- Me muerde la culpa.

Zeus- La culpa, la culpa... ¡Cuántas veces visita nuestras mentes esa señora...!

Polideuces-Te has puesto filosófico...

Zeus- No, yo, bueno, sí...

Polideuces- Zeus... Te buscaba porque... ¡Quiero rescatarlo!

Zeus- No entiendo... ¿A quién?

Polideuces- A Cástor... Mi hermano... Mi otra parte...

Zeus- No. (Se ríe) Sabes, Polideuces, que no hay retorno del mundo donde él está.

Polideuces- Necesito verlo.

Zeus- No. No puede ser. Vete que estoy muy ocupado...

Polideuces- Mi ira se acerca... ¡Te ruego, te pido, te exijo que me permitas ir al Reino de los Muertos para ver a mi otra parte gemela y rescatarle...!

Zeus- ¡¿Cómo?! ¡Presumido! ¡¿Quién te crees?! ¡¿Con qué derecho dices lo que dices?! (En tono de burla) “Te exijo que me permitas ir al Reino de los Muertos”... Ah, y además... “para rescatarle”.

Polideuces- No te burles del dolor...

Zeus- ¡Cállate! ¡Adolescente presumido! ¡Tú no eres un dios! ¡¿Cómo me hablas en ese tono?! ¡Debería...!

Polideuces- Pero hasta los dioses...

Zeus- ¡¿Hasta los dioses, qué?! No. No. No. Insisto que no... ¡Tú sabes, mocoso, que no hay retorno...! ¡Y ahora vete antes que...!

Polideuces- Tú al ser el dios de los dioses...

Zeus- ¿Qué quieres insinuar? No sé qué buscas, pero sabes que eso no significa mucho... “Dios de los dioses” ¡Suena... impactante...! “¡Dios de los dioses!” Pero, ¿sabes acaso lo que eso significa? ¡Una carga! ¿Cuántas veces he estado a punto de ser destronado...? ¡¿Eh?! ¡¿De qué me vale ser el dios de los dioses?! ¡Dime tú, que parece que lo sabes todo!

Polideuces- ¡Disculpa, disculpa! ¡No quería generar tu ira...! Es que... Hades es tu hermano y...

Zeus- ¡¿Y qué?! ¡Hades es un hermano rencoroso que siempre está rezongando contra mí! ¡Diciendo estupideces de cosas que supuestamente le he hecho!

Polideuces- ¡No sé, ni me interesa lo que pasa entre ustedes! ¡Lo que sí me apremia es que mi hermano Cástor me llama, lo siento, lo escucho; me torturan sus lamentos, su soledad!

Zeus- ¡No es cierto! ¡Todo eso se origina en tu cabeza! ¡Lo escucho desde acá! ¡Tu te sientes culpable por lo sucedido, y te crees que el otro te llama! (Para sí) ¡Dice que lo llama!

Polideuces- ¡No te permito que...!

Zeus- Vamos, vamos... Polideuces... Afloja un poco las riendas... Me aburre...

Polideuces- ¡Eres incorregible!

Zeus- Alguna ventaja debo tener por ser el... ¿cómo dijiste? Ah, si. el dios de los dioses...

Polideuces- ¡Por favor, Zeus...!

Zeus- No sigas...

Polideuces- Es que...

Zeus- ¡Cállate! ¿No has aprendido, jovencito, a respetar a los mayores? ¿Tu tan querida madre no te ha enseñado que...?

Polideuces- ¡No te permito!

Zeus- Ah, es verdad... No debo hablar de tu señora madre...

Polideuces- ¡¡¡¡Yo...!!!!

Zeus- ¡Vamos, chiquillo, relájate!

Polideuces- Es que...

Zeus- Es que... Es que... ¿Quieres saber la verdad? No puedo hacer lo que me pides. Esa es la verdad. ¿Querías escucharla? Bueno, no puedo. ¡No puedo!

Polideuces- ¡No es cierto! ¡Sí que puedes! ¡Maldito Dios!

Zeus- ¡¿Eh?! ¡¿Qué es eso?! ¡¿Blasfemas?!

Polideuces- ¡No me importa! ¡He venido a ti porque quiero ayudar a mi hermano que está en el Infierno! ¡Nada de lo que hice antes me permitió ayudarlo! ¡Primero porque no sabía dónde estaba! ¡Ahora que las viejas...!

Zeus- ¡Las viejas...! ¡Son unas mentirosas! ¡Crean cizaña! ¡Disfrutan con ello porque saben que les queda poco y envidian a los más jóvenes y los ponen en contra de los demás!

Polideuces- ¿Tú crees en lo que estás diciendo?

Zeus- No. Pero es gracioso, ¿no te parece?

Polideuces- ¡Si los que te adoran supieran quién eres...!

Zeus- (Se enoja) ¡Sigues siendo un niño caprichoso!

Polideuces- ¡¿Caprichoso?!... ¡Entonces, tengo a quién salir...!

Zeus- (Sorprendido) ¿A quién?... Si tu padre es considerado un... Ah, sí, sí, ya sé...

Polideuces- Me siento mal, me siento culpable de estar aquí arriba... No duermo en las noches, no puedo hacer nada porque la culpa me nubla todo lo que hago...

Zeus- No es problema mío...

Polideuces- Pero te lo pide tu hijo...

Zeus- Bueno, empezamos de nuevo.

Polideuces- Debo calmarlo, protegerle, mimarlo...

Zeus- ¿Mimarlo? Ustedes dos están en reinos diferentes, Polideuces... ¿Lo entiendes eso?... Por favor, mételo en esa cabeza hueca que tienes... Todo eso suena como... como decir “yo todo lo puedo”.

Polideuces- ¡Quién lo dice...!

Zeus- Je... Bueno...

Polideuces- Zeus, dependo de ti, tú ya lo sabes...

Zeus- Ah, basta de tonterías... ¡Dependes de mí! Primero quiero decirte que eres apenas un insecto fastidioso... Segundo... ¿Por qué dependes de mí?

Polideuces- Tú eres el dios de los dioses... Sólo tú sabes cómo llegar hasta donde él está; sólo tú puedes abrir las puertas que están selladas; sólo tú puedes alertarme de los peligros que puedo correr...

Zeus- ¡Vete pronto que no quiero que Hera te vea y suponga lo que no es y luego me moleste todo el tiempo preguntándome cosas acerca de ti, tu madre y... y...! ¡Vamos, vete, vete!

Polideuces- No me voy hasta que me concedas lo que te pido...

Zeus- ¿Lo dices en serio?

Polideuces- Claro.

Zeus- Sabes que puedo destruirte... O tomarte de la oreja y zarandearte hasta arrancártela... o...

Polideuces- O Hera puede vernos juntos y creer cualquier cosa de mi madre y tú...

Zeus- (...) (Pone cara de fastidio)

Polideuces- Mira, Zeus, si no me autorizas... voy igual...

Zeus-¿Cómo? ¡Dices tonterías! ¡Allí no se puede ir!

Polideuces- Voy a ir igual... Aunque tenga que morirme...

Zeus- ¿Morirte? (lanza una carcajada y luego se fastidia) Basta, no quiero ir más tonterías que ni tú mismo crees... ¡Morirte! Si tú eres inmortal...

Polideuces- Mi gemelo me reclama... Me siento incompleto sin él... Debo salvar mi otra parte de cualquier manera...

Zeus- Polideuces...

Polideuces- ¿Qué?

Zeus- ¿Por qué eres tan fastidioso?

Polideuces- Porque estoy convencido de lo que te digo.

Zeus- Basta, vete...

Polideuces-¡No me voy!

Zeus- ¡Eres un castigo para mí!

Polideuces- Si no hubieras enamorado a mi madre...

Zeus- ¡Cállate! ¡Hera puede escuchar! ¡¿Cómo vas a decir esas cosas?! Está bien, está bien...

Polideuces- ¿Qué?

Zeus- Te voy a conceder solo algo de lo que pides... Algo, ¿entendiste? ¡Y no me molestes más! Con una condición.

Polideuces- ¿Cuál?

Zeus- No le digas nada a Hera, ¿eh?

Polideuces- De acuerdo.

Zeus- ¿Quieres ver a Cástor? (Reflexiona para sí mismo) Pero no puedo pasar por encima de mi hermano...

Polideuces- ¡Otras veces lo has hecho!

Zeus- ¿Eh? Ah... Ocurre que él es un dios muy caprichoso... Conoce su fuerza... Sabe que su ejército es el más grande de todos los que se puedan armar...

Polideuces- Eso es verdad.

Zeus- Y cada soldado nuestro, muerto... pasa a engrosar inmediatamente sus filas...

Polideuces- ¿Entonces?

Zeus- Entonces... ¡Déjame pensar! ¡Ay, Hera está por venir!... La huelo... ¡En cualquier momento aparece! Eh... Bueno, hagamos un intento... Te daré mi autorización que quizás te sirva como salvoconducto.

Polideuces- ¿En serio?

Zeus- ¿Yo me estoy riendo?

Polideuces- No lo puedo creer. ¿Es cierto lo que dices?

Zeus- Otra vez con lo mismo... (Mira el cielo) Me fastidia...

Polideuces- ¡¿Cuándo parto?!

Zeus- Ya. Ahora.

Polideuces- Me invade el miedo.

Zeus- Ya lo sé.

Polideuces- ¿Me recibirá? ¿Y si mi hermano no quiere verme? ¿Y si no me dejan verlo? ¿Y si me pierdo? ¿Tú sabes por dónde ir? ¿Y si me equivoco de lugar? ¿Y si...?

Zeus- Estoy deseando que te vayas...

Polideuces- Lo sé...

Zeus- Polideuces, que tengas suerte, que te vaya bien, que puedas ver a tu hermano, que sean felices, pero vete ya...

Polideuces- Gracias, Zeus...

Zeus- Oh, vamos, vete ya... Ah, una cosa... Tómalo como un comentario de alguien que... te aprecia... Quiero que sepas que lo que veas, no te va a gustar... Si quieres desistir...

Polideuces- Igual bajaré a los infiernos...

Zeus- Vas a volver más dolorido de lo que estás ahora...

Polideuces- El premio será encontrarme con mi hermano.

Zeus- Quizás luego te persiga en sueños...

Polideuces- De ahí sacaré enseñanzas...

Zeus- Entonces, prepárate, Polideuces, el viaje está por comenzar... Pídele a aquel que está allá, que te dé el salvoconducto... Vete... (Para sí) que viene mi mujer...

(Polideuces sale corriendo. Zeus mira hacia fuera del escenario, dando la espalda al gemelo)

Zeus- Hola, querida... ¡Qué temprano que te has levantado...! ¡Y qué hermosa que estás...!

(Se apagan las luces)

Escena segunda

Pólux, guardia, Hades

Polideuces- (Está en medio del escenario hecho un ovillo, temblando de miedo. Comienza a moverse) ¡Era verdad! ¡No le hice caso, pero era verdad! ¡Y es peor de lo que me dijo! ¡Nada es hasta que lo vemos con nuestros ojos! ¡Cada vez sufro más por mi hermano! ¿Dónde está? ¿Qué sufrimiento le habrá tocado? Mi padre... Ese que no lo admite... Zeus... me permitió entrar en una pequeña barca que navegó hacia las profundidades por el riachuelo Aqueronte, el que fue un día, hijo del Sol y la Tierra, y que terminó precipitado a las profundidades por haberles dado agua a los Titanes, cuando estos le declararon la guerra a... mi padre... Aquel río era claro, pero se transformó en

algo fangoso porque se cruzó con la ninfa Estix, convertida en arroyo pestilente... Luego de ver a Aquelonte vestido con un traje húmedo sobre un ánfora negra, las aguas otra vez comenzaron a ser impetuosas, al punto que temía caerme de mi bote, y veía las rocas más enormes ser arrastradas como si de arena se tratara... Y llegué al Cócite, donde las almas de los muertos sin sepultura, condenadas a vagar sin rumbo por cien años, gemían en las orillas; sentía a mi alrededor tanta angustia que ni tapándome los oídos lograba evitar escucharles, y las aguas eran las lágrimas de los malvados. Y quería taparme los ojos, pero no podía. Al final, encontré la Puerta para entrar al Infierno. En el principio del viaje pude ver las tierras de los muertos que evocó Odiseo, la de los desgraciados que murieron sin ser enterrados, pero este lugar tenebroso donde martirizan a los que fueron malos... ¿No es tan malo el que martiriza a un malo? Las almas eran llevadas de estanques helados a lagos de azufre y pez hirviendo, sufriendo el mayor frío y el mayor calor, sin contemplación, en medio de aguas llenas de las porquerías más inmundas, y por sus rostros supe que no tenían esperanza de alguna vez poder salir de allí... Y luego llegué al Infierno de los Dioses... y temblé... porque quizás... eso me tocara a mí, si caía en desgracia... Aunque en verdad... Yo no soy un Dios, pero sí un inmortal... Y allí supe, al verlo, que tenía ante mí el palacio del Dios de los Infiernos... Quedarían por conocer los Campos Elíseos de los que tanto me han hablado cuando niño, adonde van las almas virtuosas; pero debe ser muy lejos porque no divisé ninguna entrada... Reconozco en este corredor a... Ahí está el Dolor... Y ese es el Duelo... Y aquel grupo... ¡Los remordimientos!... ¡Fuera de mí, no me toquen ustedes, las Enfermedades! ¡Aléjate tú, el Terror, y tú, el Hambre, y tú, vergonzosa Indigencia! ¡¿Qué buscas de mí, Cansancio y tú, Fatiga?! ¡¿Y tú, Muerte?! ¡Yo no estoy muerto! ¡Yo estoy vivo! ¡Lejos de mí! ¡Por favor, lejos de mí! ¡Esto es una locura! ¡¿Y qué son aquellos monstruos que quieren avanzar hacia donde estoy?! ¡No, no! ¡¿Gigantes de cien brazos?! ¡¿Centaurós?! ¡¿Una quimera que expulsa fuego?! ¡No emitan tantos silbidos! ¡Y ustedes... Górgonas y Harpías y monstruos humanos, deformes, horribles, no me rodeen, no me rodeen! (Llora) ¡¡¡¡Y ese es el ejército de almas que avanza hacia los Jueces, para conocer su destino??!!! ¡Oh, Dios mío! ¡Cuánto sufrimiento! ¡Cuánto castigo por haber vivido!

Guardia- ¡Alto ahí! ¡¿Quién anda sin permiso, fuera de las filas indicadas?!

Polideuces- Soy yo, Polideuces...

Guardia- ¡¿Quién?!

Polideuces- ¡Polideuces! ... ¡Hermano de Cástor!

Guardia- ¿De quién?

Polideuces- ¡De Cástor, ignorante!

Guardia- ¡No te atrevas...! ¡Con tanta gente aquí dentro, ¿piensas que voy a saber de quién estás hablando?! ¡Mi función es mantener a estos desgraciados en orden para que sepan la sentencia, y tú, me parece que estás evitando el castigo!

Polideuces- ¡No, no, no, yo soy hijo de Zeus!

Guardia- ¡Ah, vamos! ¡Déjate de tonterías! ¡No figuras en la lista de los dioses que cayeron en desgracia!

Polideuces- ¡Eres un imbécil despreciable! (Se pone en posición de pelea) ¡Soy famoso por mis dotes para pelear! ¡¿Quieres probar?!

Guardia- (Se sorprende y comienza a reír a carcajadas) ¡Qué ridículo!

Polideuces- ¡¿Ridículo?! ¡Soy famoso en estas artes!

Guardia- ¡Pero éste, mocoso, no es tu reino! ¡Las reglas son otras!

Polideuces- (Consternado) Es cierto, es cierto. (Baja los brazos)

Hades- (Entra furioso) ¡¡¡Pero qué está pasando acá!!! ¡¿Quién es ese idiota que te distrae en tu tarea?!

Guardia- Un tonto que se cree con derecho a insultarme...

Polideuces- No, no es cierto... No es cierto... Sólo creí que...

Hades- ¿Creíste qué?

Polideuces- Soy... Soy Polideuces...

Hades- ¿Polideuces? ¿El hermano de Cástor?

Guardia- ¿Usted... lo conoce?

Hades- Bueno... Digamos que sí. Sí... Es mi función...

Polideuces- ¡¿Cómo está él?!

*Hades- ¡No seas impetuoso! (Mirando al guardia) ¿Cómo llegó hasta acá?
¡¿Sabes algo?!*

Guardia- Vaya uno a saber... (Se encoge de hombros).

Polideuces- (Temblando) ¡Usted..., ¿quién es?!

Hades- ¿Yo?... ¿Acaso no me has reconocido? ¿Hay muchos como yo en este pestilente lugar? ¡Esa ofensa muchas veces se paga con más dolor! ¡¡Soy Hades, pequeño mocoso fastidioso!!

Polideuces- ¿Hades? ¿Acaso es...? ¿Hades, el dios del...?

Hades- (Mirando al guardia) ¿Es sordo? (El guardia se encoge de hombros)

Polideuces- Me... Me envía... su hermano...

Hades- ¿Quién? ¿Mi hermano? ¿Cuál de ellos? ¡Quién va a ser! ¿Zeus está atrás de todo esto? (camina) ¡Qué castigo! ¡Debí imaginarlo! ¡¿Qué le pasa ahora?!

Polideuces- No, no... Él está bien... Primero... Este... le manda saludos...

Hades- (Estalla en carcajadas. El guardia lo sigue) Me manda... Me manda... (no puede seguir) Me manda... saludos (Sigue riéndose).

Polideuces- (Enojado) ¡¡¡Usted... no se comporta como un dios!!!

Hades- (Lo queda mirando y se carcajea más) ¡¡¡¿¿¿Oíste eso????!!! (al guardia) ¡Dice que no me comporto como un dios! (Siguen las carcajadas. Polideuces está furioso y se pone en guardia para pelear) ¡Ah, basta, basta! ¡Hacía tiempo que no me reía tanto! ¡Ah, qué gracioso! Debo agradecerte este rato de diversión en un lugar tan... monótono...

Polideuces- ¿Monótono?... Almas en pena, torturadas... Lamentos... Condenas...

Hades- Tú sabes... (Se va calmando) Al tiempo... uno se acostumbra a todo...

Polideuces- Decía cuando entró que sabía quién es mi hermano... ¿Lo vio?

Hades- ¿A tu hermano?... Claro que lo he visto...

Polideuces- ¿Cómo... cómo está?

Hades- ¡Muerto! (Estalla nuevamente en carcajadas) ¡Disculpa, disculpa!

Polideuces- (...) (Se muerde los labios)

Hades- ¿Y tú?

Polideuces- ¿Yo qué?

Hades- ¿Tú también estás muerto?

Polideuces- Eh... No, no...

Hades- ¡¿Cómo?! ¿No? ¡Pero, nadie puede traspasar esa puerta si no está muerto!

Polideuces- No, ya lo sé... Pero le he pedido a mi padre...

Hades- ¿A quién. (Curioso) Ah... ¿Acaso Zeus es...? ¿Tú dices que yo soy tu tío?

Polideuces- Bueno, no se me había ocurrido pero...

Hades- ¡¿Acaso dices que eres mi sobrino?!

Polideuces- Este... No, bueno, sí...

Hades- (Mirando al guardia que se encoge de hombros) ¿Has escuchado? Me entero que tengo un sobrino... ¡Este Zeus, no deja de asombrarme!

Polideuces- ¡No te burles!

Hades- ¡Basta! ¡Quiero saber por qué estás acá! ¡Dime! ¡¿Qué le has pedido a ese...?! (Pone cara de fastidio) ¡Dime!

Polideuces- Eh, le he pedido... venir a visitar a mi hermano...

Hades- Su otro hijo... Así que el que está adentro es hijo de...

Polideuces- No, en realidad... Mi madre... Es una historia larga...

Hades- Como todas las de él... Pero vayamos a lo que pediste... Venir a visitar a tu hermano... Caramba, como si fuera tan sencillo...

Polideuces- Él me dijo...

Hades- ¡Él te dijo, él te dijo! ¡¿Qué te dijo?! ¡No se puede esperar menos de ese degenerado que tienen por dios, allá arriba! ¡Cree que todo lo puede!

Polideuces- ¡No blasfemes contra mi padre, tu hermano!

Hades- ¡¿Quién eres tú para enfrentarme de igual a igual?! ¡Minúsculo semi dios! ¡¿Acaso porque posees la inmortalidad, te crees capaz de venir a insultarme sin que yo reaccione?! ¡¡¡¿Sabes que soy más poderoso que tu padre?!!! ¡Sin embargo... nadie me quiere! ¡Tuve que robar a mi esposa, Proserpina, porque ninguna mujer osaba acercarse a mí! ¡Pero quiero que sepas que tengo el ejército más poderoso que te puedas imaginar! ¡La Muerte, permanentemente me está acercando almas que pasan a pertenecerme! ¡Soy el único Dios, de los tres hermanos que gobernamos el mundo, que nunca tuvo una rebelión en su contra! ¡Todos me obedecen y mi autoridad es indiscutida!

Polideuces- ¡Vaya mérito!

Hades- ¡¿Cómo dices?!

Polideuces- ¡Te digo que quiero ver a mi hermano!

Hades- Mira, Polideuces... ¿O debo decir uno de los dióscuros, o hijos de Zeus? (Estalla en carcajadas) ¡Esa historia ridícula de los huevos que puso tu madre! (No para de reír)

Polideuces- (Eso lo pone furioso) Entonces... sabías...

Hades- (De pronto se transforma y apunta el pulgar hacia Polideuces, casi tocándole la nariz) ¡Me estaba divirtiendo contigo! ¡¡¡Nadie, nadie entra al Reino de los Muertos, estando vivo!!!

Polideuces- ¡Alguna vez ocurrió!

Hades- ¡Eres un atrevido en enfrentarme! ¡Zeus no tiene autoridad para fomentarlo! ¡Pero, claro... lo hace porque sabe que me molesta! ¡Me molesta! ¡Lo hace por eso! ¡No por ayudarte! ¡Lo odio! ¡Lo odio! ¡Y lo lamento por ti!

Polideuces- ¿Cómo?

Hades- ¡¡¡¿Eres sordo, además de necio?!!!

Polideuces- No te entiendo...

Hades- ¡Te digo que este viaje es sin retorno, y si has llegado hasta aquí, es para quedarte!

Polideuces- ¡No, no, no! ¡Me envía Zeus tu hermano, mi padre! ¡Me dijo que...!

Hades- ¡Mira, bastardo! ¡Hijo de un padre que no te quiere reconocer como hijo...! ¡¿Quieres entrar en nuestro hogar?! ¡Entonces, te quedarás para siempre! ¡Esas son las reglas!

Polideuces- (Se pone nervioso) ¡No! ¡Vine porque quiero ver a mi hermano!

Hades- Entonces, vete porque no lo vas a ver...

Polideuces- ¡No! ¡¿Por qué no lo voy a ver?! ¡Ten misericordia!

Hades- ¡No es una cuestión de misericordia, molesto insecto...! ¡¿Acaso no sabes que cuando no se puede... no se puede?! ¡¿Acaso no te han enseñado que las leyes hay que cumplirlas?!

Polideuces- ¡Quién lo dice!

Hades- ¡Eres un atrevido! ¡Pero valiente! ¡Te perdono...! ¡Vete antes de que me arrepienta...!

Polideuces- ¡Por favor, tío, siempre él y yo fuimos muy unidos! ¡Necesito verlo...!

Hades- ¡Tío! ¡Ja! ¡"Fuimos muy unidos"! ¡Tú lo has dicho!

Polideuces- ¡Siempre, desde que nacimos!

Hades- ¡No me fastidies con una clase de tu historia! ¡La conozco de memoria! ¡Tu hermano me la cuenta todos los días! ¡Es una tortura!

Polideuces- ¡¿Mi hermano... te la cuenta todos los días?!

Hades- (Mira al guardia) ¡Es insoportable! ¿Tú qué harías?

Guardia- No sé... (Se encoge de hombros)

Polideuces- ¿Te ha contado que nuestra primera hazaña fue eliminar los piratas del Archipiélago?

Hades- Sí... Aún los marineros que llegan, narran que los invocan en las tempestades... Los consideran sus dioses protectores... ¡Por favor...!

Polideuces- ¿Y eso no te apiada?

Hades- No es cuestión de apiadarse... ¡Ja!

Polideuces- Participamos de la cacería del jabalí Calidón

Hades- ¡Vaya! ¡Tremenda hazaña!

Polideuces- ¡Navegamos con Jasón en el Argo!

Hades- ¡Caramba! ¡Qué grandioso!

Polideuces- ¡Rescatamos a Helena, nuestra hermana, cuando Teseo la raptó, y nos apoderamos de la ciudad de Afidna, respetando a sus habitantes...! ¡Sólo nos llevamos a Etra, la madre de Teseo!

Hades- ¡Estoy emocionado hasta las lágrimas!

Polideuces- ¡No te burles!

Hades- No lo hago... ¿Acaso no ves mis lágrimas...?

Polideuces- Éramos robustos atletas... Cástor...

Hades- Sí, ya sé, fue famoso como domador de caballos...

Polideuces- ¿Cómo lo sabes?

Hades- Tu hermano, tu hermano... Es tan cargoso como tú...

Polideuces- ¿Entonces te contó mis aventuras como invencible pugilista?

Hades- ¡Mira! ¡La última vez que te lo digo! ¡Te doy la oportunidad de salir de este pestilente lugar al que mi hermano me envió! ¡No la desperdicies!

Polideuces- ¡Tú elegiste cuando se repartieron el mundo!

Hades- ¡No me dio otra oportunidad! ¡Vete!

Polideuces- ¡Por favor, Hades, déjame pasar!

Hades- ¡Vete al Olimpo, al lado de ese padre, a ver si logras que algún día te reconozca! ¡Deja a tu hermano librado a su suerte! ¡Acá no tienes nada que hacer!

Polideuces- Nada que hacer, nada que hacer... ¡No me voy a dar por vencido!

Hades- ¡¿Por qué ustedes dos tienen que ser tan tercos?!

Polideuces- ¡Volveré!

Hades- ¡Eso discútelo con Zeus, tu papito! ¡A mí no me fastidies que tengo mucho para hacer! ¡Fuera, fuera! ¡Vamos, sácalo de acá!

(Polideuces es expulsado por el guardia. Sale arrastrado por éste, del escenario).

Escena tercera

(Polideuces y Linceo)

Polideuces- (Camina en la noche) Necesito reconstruir la unidad... ¡No soporto estar dividido! La vida de los gemelos es muy dura... Lo que él siente... también lo siento yo... También nuestras hermanas... ¿Dónde estarán Helena y Clitemnestra...?

Linceo- ¡Alto, alto, alto!

Polideuces- ¿Qué? ¿Quién eres tú? (Se pone en posición de lucha)

Linceo- No seas tonto... Conmigo no se puede eso...

Polideuces- La oscuridad te ampara... No logro ver tu rostro... Esa vestimenta... Esa capa... Ese olor que traes...

Linceo- ¿Olor, dices? Olor, olor... Ah, sí... Caramba, no me imaginé que...

Polideuces- ¿Qué quieres?

Linceo- Ya lo vas a saber...

Polideuces- ¿Por qué me detienes? ¿Acaso me vas a robar?

Linceo- ¿Yo?, ja... En todo caso he sido el robado...

Polideuces- No entiendo...

Linceo- Dime tú mismo, quiero saber de tu boca quién eres...

Polideuces- ¿Yo? Yo... a veces no sé quién soy...

Linceo- No me subestimes...

Polideuces- Perdona, vengo confundido... Me siento perdido...

Linceo- ¿Se puede saber por qué?

Polideuces- No lo entenderías...

Linceo- No me subestimes...

Polideuces- Es que me han separado de mi hermano gemelo... Y por momentos estoy bien, de golpe me ataca una enorme tristeza... O estoy enojado y una tontería me produce una alegría enorme... Odio la soledad y evito a la gente... Pero, ¿por qué estoy hablando estas cosas mías con un desconocido...?

Linceo- No lo sé; tú sabrás...

Polideuces- Esa voz...

Linceo- ¿Qué tiene mi voz?

Polideuces- Esa voz... ¡La conozco!

Linceo- Es posible... ¡Qué memoria! A ver... Déjame darte pistas...

Polideuces- ¿Pistas? ¡Entonces me conoces!

Linceo- Quizás... Tú eres uno de los gemelos...

Polideuces- Muy inteligente... Acabo de decírtelo...

Linceo- ¿Acaso te llamas... Polideuces?

Polideuces- ¿Cómo lo sabes? (Se pone en guardia)

Linceo- Siempre igual... No has cambiado... Ay, Polideuces...

Polideuces- ¡¿Tú quién eres?!

Linceo- Ja... Tu hermano se llama Cástor...

Polideuces- ¡Si no me dices quién eres...!

Linceus- Hijos de Leda...

Polideuces- (...)

Linceo- Y de... ¿Tíndaro, Rey de Esparta?

Polideuces- Nuestro padre... Bueno, mi padre...

Linceo- ¿Tu padre no será ese viejo Zeus que supo disfrazarse de cisne para...?

Polideuces- ¡Basta! ¡Esta conversación es absurda! ¡Tú, sinvergüenza, ¿quién eres?!

Linceo- ¿Quién soy yo? Bueno, alguien que en algún momento de tu vida tuvo mucho que ver con algo que hoy te afecta...

Polideuces- ¿Qué...? ¿Qué me afec...? ¡No logro reconocerte, pero parece que sabes mucho de nosotros!

Linceo- Quizás sí, quizás no... Es posible que conozca más de lo que crees, aunque...

Polideuces- ¡¿Aunque qué?!

Linceo- Aunque lo haya aprendido en este último tiempo...

Polideuces- ¿En este último tiempo? ¡Por los dioses, no juegues!

Linceo- Mira, Polideuces... Sé muchas cosas de ti y de tu hermano... Y la mayoría, las conocí hace muy poco...

Polideuces- ¿Hace muy poco? ¿Cómo?

Linceo- Tu hermano...

Polideuces- ¿Mi...? ¡La ira se apodera de mí!

Linceo- Lo suponía... Ven, ven... Cálmate... Contra mí, eso no sirve... Quería darte una sorpresa...

Polideuces- ¡¿Quién te crees que eres?! ¡¿Un dios?!

Linceo- No. Un muerto. Y luchar contra los muertos, Polideuces, no es aconsejable...

Polideuces- ¿Qué dices? No entiendo...

Linceo- Te he seguido desde que saliste del Infierno, escondiéndome de Hades... Aunque quizás sólo me dejó salir... Y lo hice como lo hacemos los muertos... Convertido en un fantasma...

Polideuces- ¡Lo que dices... no es cierto! ¡Yo no vi a nadie que saliera...!

Linceo- Tú fuiste buscando a tu hermano... Golpeaste la Puerta y yo te escuché...

Polideuces- ¡Dime quién eres, y te dejaré seguir tu camino! ¡De lo contrario...!

Linceo- Disculpa, necio... ¡Quien se interpuso en tu camino fui yo...!

Polideuces- ¡Te voy a matar! (Se pone en posición de ataque)

Linceo- Polideuces, cálmate... No quieras cometer el mismo error... Esta vez es imposible.

Polideuces- ¿El mismo error?

Linceo- Una vez alcanza... Más cuando el rival que mataste... vuelve de las tinieblas...

Polideuces- ¡¿Qué yo maté?! Yo no maté... Esa voz... La conozco... No puede ser... ¿Quién eres? ¿Por qué me torturas con episodios que quiero olvidar?

Linceo- ¿Acaso crees que he venido a meterme en tus sueños para que nunca tengas descanso?

Polideuces- ¡¿Linceo?!

Linceo- El mismo... ¿Cómo recordaste mi nombre, valiente hermano de Cástor?

Polideuces- Linceo... No te burles... Estás... desfigurado...

Linceo- Gracias a ti...

Polideuces- Salí en defensa de mi hermano...

Linceo- Es verdad...

Polideuces- Al que mataste...

Linceo- Es cierto...

Polideuces- ¡Asesino! ¡Eres un asesino! ¡Por tu culpa...!

Linceo- Lo mismo digo de ti...

Polideuces- ¡Linceo! ¡No quería hacerlo, pero tú mataste a mi hermano...!

Linceo- Lo tenía que hacer... ¿Acaso me acusas de empezar?

Polideuces- Fue... Me atormenta la muerte de mi gemelo... ¡Ten piedad!

Linceo- ¿"Ten piedad", me pides?... Destrozaron ustedes dos la vida de cuatro inocentes...

Polideuces- El culpable fue el amor...

Linceo- ¿El amor, dices? Vamos, Polideuces...

Polideuces- Estábamos perdidamente enamorados de Febé y de Ilaira...

Linceo- Lo sé. Ocurre que Idas y yo, también...

Polideuces- Queríamos poseerlas, amarlas...

Linceo- Igual que nosotros...

Polideuces- Es cierto, es cierto... Linceo... Nuestro error fue querer raptarlas...

Linceo- Polideuces... Idas y yo, éramos los pretendientes de Febé e Ilaira...

Polideuces- Es verdad...

Linceo- Nosotros éramos felices y pensábamos llevarlas al altar...

Polideuces- Tienes razón... Fue una locura...

Linceo- En la que perdimos todos...

Polideuces- Todos...

Linceo- Tu hermano y yo estamos muertos... Pequeña diferencia...

Polideuces- Lo sé, lo sé... Aunque no sé qué es mejor... Linceo, no sé qué es mejor...

Linceo- Tú no sabes lo que es estar en el Infierno...

Polideuces- ¿Acaso sabes lo que es vivir cargando la culpa de lo cometido? ¿Sabiendo que tu hermano ya no está? Todos los días quiero estar muerto, y sé que estoy vivo... Disfruto, pero recuerdo y me entristezco; estoy de buen humor, pero aparece la nube que me cambia todo rápidamente, al punto de que quienes me rodean no entienden qué me ocurre... Me siento incompleto, sufro, me castigo... ¡Linceo, me falta esa parte que está en el Infierno... y mi vida es un infierno!

Linceo- Lo sé... A tu hermano le pasó lo mismo...

Polideuces- ¡¿A mi hermano?! ¡¿Lo has visto?!

Linceo- ¿Si lo he visto...? ¿Tú no me escuchas? Compartimos nuestro tiempo...

Polideuces- ¡¿Ustedes?!

Linceo- Nosotros... Esa fue la tortura que nos impusieron... No creas que ha sido fácil... Al principio... Debo reconocer que ustedes tienen algo muy especial... La ira les gobierna y saben lastimar, pero luego les brota la ternura y... Tu hermano conoce a mucha gente en el Infierno, y con todos se lleva bien... Dentro de lo que se puede...

Polideuces- ¿Qué hace él?

Linceo- ¿Qué hace? ¿De trabajo o de lo que te decía?

Polideuces- No, no, no... De esto último...

Linceo- Bueno, conversa, saluda, sonrío, se enoja, protesta... Te diría que no pasa desapercibido. A veces hasta ha organizado protestas contra Hades...

Polideuces- ¿Y Hades?

Linceo- Hades, que suele ser tan duro... Bueno, ha permitido que estemos un poco más... ¿cómo te diría?... en paz... Dentro de lo que se puede...

Polideuces- ¿Cómo está mi hermano?

Linceo- Mal. Yo lo conozco y sé que está mal... Claro, allí adentro nadie está bien... Pero, además... Extraña...

Polideuces- Yo, también...

Linceo- Llora pensando en ti y tus hermanas...

Polideuces- ¡Cástor! ¡Qué dolor me produce lo que dices!

Linceo- Es por eso que he venido tras de ti...

Polideuces- ¡¿Tú?!

Linceo- Yo... A pesar de las cosas que han hecho, hoy he llegado hasta ti para darte un mensaje. ¿No es extraño?

Polideuces- ¿Un mensaje de él?

Linceo- Sí... Me pidió, cuando se enteró que lo habías ido a visitar, que te dijera que lo liberes... Que lo regreses al mundo de los vivos...

Polideuces- ¿Cómo sé que es cierto lo que dices?

Linceo- Sólo puedes confiar en que es cierto lo que te digo...

Polideuces- ¿Se acuerda de mí, entonces?

Linceo- Todo el tiempo. Pide tu presencia. Llora rogando que seas feliz... También grita que no nació para estar encerrado en algo tan terrible... Se enoja contigo porque cree que lo abandonaste...

Polideuces- ¿Abandonarlo?

Linceo- Eso dice...

Polideuces- ¡Qué tonto! Dile que... que... que me falta una parte de mí mismo...

Linceo- La angustia mayor le vino cuando se enteró que estabas allí, y Hades te echó...

Polideuces- Dile que estoy haciendo lo que se puede y más, tratando de liberarlo... Dile que lo voy a ir a buscar...

Linceo- Me tengo que ir... Cumplí...

Polideuces- Gracias, Linceo... Te pido disculpas, aunque eso no pueda solucionar nada...

Linceo- Sólo te pido un favor, a cambio...

Polideuces- Lo que quieras...

Linceo- ¿Cómo está ella?

Polideuces- ¿Llora? Llora por ti.

Linceo- Desdichada.

Polideuces- No ha permitido que alguien la pretenda...

Linceo- ¡Malditos ustedes dos!

Polideuces- Es cierto... Me avergüenza...

Linceo- Te ruego que la visites...

Polideuces- ¿A llora?

Linceo- Sí...

Polideuces- ¡Es muy difícil de hacer lo que me pides...! ¡Ella...!

Linceo- No es más difícil que lo que estoy haciendo por ustedes dos.

Polideuces- Es cierto, Linceo... Lo haré... ¿Qué le digo?

Linceo- Dile... Dile que la amo, y que has sabido de mí, que soy un cobarde, y que en vez de visitarla a ella, una vez que me escapo, estoy hablando contigo... Dile que sigue siendo mi tesoro.

Polideuces- Está bien... Lo haré...

Linceo- Me voy... No quiero sufrir castigo por estar fuera... Quizás Hades...

Polideuces- Gracias, Linceo...

Linceo- Me voy... Alguien viene...

Polideuces- Vete, vete...

(Linceo sale corriendo, mientras Polideuces se esconde).

Escena cuarta

(Polideuces, Zeus y una joven)

Polideuces- Veré quien anda por aquí a estas horas... Pero debo ser precavido...

(La voz se va acercando. Entra Zeus al escenario, acompañado de una joven).

Zeus- Este... Querida amiga... Si tú quieres, puedo convertirme en... ¿una paloma?... ¿O un toro?... En lo que quieras...

Joven- ¿Acaso eres un mago?

Zeus- Podría decirse... Aunque quizás, algo más...

Joven- ¿Qué?

Zeus- Un seductor... Un eterno seductor que se fascina con tus encantos...

Joven- Bah, eres demasiado viejo...

Zeus- ¡¿Viejo, yo?! (Se enfurece) ¡Es una osadía! ¡Un atrevimiento!

Joven- ¿Qué te ocurre? (Se ríe).

Zeus- ¿Qué me pasa que no logro enojarme con lo que dices? (La mira y se enternece).

Joven- Vete, vete que puede venir mi novio...

Zeus- ¿Tu...? Ah, esa historia es demasiado conocida... Ustedes, las mujeres cuando se ven amenazadas, anuncian la venida del novio o el esposo...

Joven- ¿Grito?

Zeus- Eh... ¡Qué agresiva...! Mmmm... Eres... hermosa y quiero que seas mía...

Joven- ¡Ah, vamos!

Zeus- ¿Sabes, acaso, con quién estás hablando?

Joven- Con un anciano que me causa mucha gracia... Y que además es mago...

Zeus- ¡No me provoques, niña, no me provoques! ¡He sabido destruir enemigos invencibles para otros, con un solo gesto mío! ¡He convertido a quienes no accedieron a mis ruegos en...!

Polideuces- (Sale del matorral) ¡Padre!

Zeus- ¡Oh, no, Polideuces! ¡Ahora no! ¡Qué fastidio! ¡No en este momento...!

Polideuces- (La muchacha sale corriendo, mientras ríe) Padre... Es importante...

Zeus- ¿No ves que...? No, nunca ves... más que lo tuyo...

Polideuces- ¡Qué suerte que te he encontrado...!

Zeus- Yo tendría que matarlo... Pero no puedo, es inmortal...

Polideuces- ¡Qué suerte! ¡Qué suerte!

Zeus- Lo mismo quisiera decir... Espero que sea importante... ¿Qué quieres?

Polideuces- Fui Hasta el Infierno...

Zeus- Claro, conociéndote... Además, eso es lo que acordamos...

Polideuces- Vi cosas horrendas...

Zeus- Te lo dije...

Polideuces- Y hasta hablé con Hades... Tu hermano, mi tío...

Zeus- ¡Si sigues así voy a pedir que te adopte...!

Polideuces- Sí, estuve con él...

Zeus- Hades... Ese viejo presumido...

Polideuces- Tiene varias cuentas pendientes contigo...

Zeus- ¿Conmigo? Ja.

Polideuces- ¿Quieres conocerlas?

Zeus- Las sé de memoria... Cambiemos de tema... No estoy de humor...

Polideuces- Padre... ¿Qué pasa contigo?

Zeus- ¿Conmigo? ¿A qué te refieres?

Polideuces- Siempre te veo persiguiendo a mujeres, hombres...

Zeus- ¡Ah, Polideuces, no seas fastidioso!

Polideuces- Parece que todos me ven igual...

Zeus- ¿Alguien más te lo ha dicho? Pues me alegro, porque lo eres...

Polideuces- ¿Por qué nunca me tratas como el hijo tuyo que soy?! ¡Hasta Hades me lo ha dicho!

Zeus- ¿Qué?! ¿Y eso?! ¿Además, "por qué, por qué, por qué"?! ¿Te puedes callar que tengo cosas importantes que hacer?! ¿No entiendo por qué pierdo el tiempo con alguien que me acusa no sé de qué cosas?!

Polideuces- Padre...

Zeus- ¡Aclaremos algo! (Se pone furioso) ¡Basta con esas cosas! ¡Basta con que soy tu padre! (Lo amenaza con el dedo) ¡Basta de decir frente a mí y por allí que eres mi hijo! ¡Naciste de Leda y Tíndaro, reyes de Esparta, junto con Cástor, Helena y Clitemnestra! ¡Estoy harto de que todo el mundo me esté tildando como el amante de todo el mundo! ¡El padre de todo el mundo! ¡¡¡No soy tu padre!!!

Polideuces- ¿Te atreves a negarlo?! ¡Mi madre...!

Zeus- ¡Cuidado con lo que dices!

Polideuces- ¡Mi madre me contó que una vez, para seducirla... te convertiste en un cisne!

Zeus- Ja. ¡En un cisne! (Se ríe) ¡Qué disparate! ¿Te gustaría más que me hubiera convertido en... no sé... un ratón?! ¡Tu madre...!

Polideuces- ¡Ahora cuidado tú con lo que dices!

Zeus- Tu madre... Esa Leda... ¡Qué imaginación! Aún la recuerdo... Como conocida, claro... Era una mujer difícil...

Polideuces- ¿Difícil?

Zeus- Hermosa...

Polideuces- ¡¿Cómo explicas que sea inmortal?! ¡¿Cómo explicas que sea un semidiós?!

Zeus- Misterios de la naturaleza... Ya te he dicho que quizás eso de lo que se me acusa... Tu madre... El romance fue con otro dios...

Polideuces- ¡No te permito...!

Zeus- ¡Ah, vamos...! Estábamos hablando de otras cosas... ¿Qué era?

Polideuces- Pero...

Zeus- Vamos, Polideuces, termina lo que me estabas diciendo que me tengo que ir...

Polideuces- Padre ¿O cómo te debo decir?

Zeus- Zeus... Yo soy Zeus... El dios de todos los dioses... si en este sentido quieres llamarme "padre"...

Polideuces- Está bien... Entraré en tu juego... Me has autorizado a que te llame padre...

Zeus- Sí, Polideuces, sí, háblame como que quieras, pero rápido...

Polideuces- ¡Pero te quiero advertir de que estoy harto de sentirme un hijo bastardo!

Zeus- Polideuces, ¿no sabes cuando es que hay que terminar una conversación? ¿Bastardo, dices?

Polideuces- Sí, me lo dijo Hades...

Zeus- ¡Tenía que ser! ¡Te da argumentos!

Polideuces- ¡Y también quiero que sepas que estoy harto de sentirme incompleto, con mi hermano en...!

Zeus- ¡No, otra vez, no!

Polideuces- ¡O mi hermanastro, como me dijiste...! ¡Que Cástor, al que quiero tanto, esté muerto y yo no pueda hacer nada! ¡También estoy harto de que Helena, mi hermana, tu hija, y Clitemnestra, la de Tíndaro...!

Zeus- Se siguen sumando hijos... ¿Te queda algún hermano más para ponerlo en la lista de mis hijos, Polideuces? ¡Basta! ¡Me fastidias! ¡Vienes a interrumpirme una conversación con una joven con la que...!

Polideuces- ¡¿Reconoces que Helena...?!

Zeus- ¡Polideuces! ¡Si sigues así...! ¡Lo que reconozco es la enorme paciencia que tengo contigo! ¡A otro lo hubiera expulsado!

Polideuces- ¡No lo haces porque en algún rincón, sabes que soy tu hijo!

Zeus- ¡Todos son mis hijos, si es a eso a lo que te refieres!

Polideuces- ¡Pues yo soy más hijo que los otros!

Zeus- ¡Cómo te gusta competir!

Polideuces- ¡¡¡No!!! ¡Competir, no! ¡Necesito ser aceptado por mi padre! ¡Que me reconozcas mi derecho de ser tu hijo! ¡¡¡Aceptarme como hijo!!! ¡¡¡Lo

necesito!!! ¡¡¡Necesito la fuerza que eso me daría!!! ¡¡¡Lo necesito para liberar a mi hermano del reino de los Muertos!!! ¡¡¡Lo necesito, padre!!! ¡¡¡Te necesito, padre!!!

Zeus- ¡Ya hace rato que estoy acá, y no has completado lo que tenías para decirme!

Polideuces- Padre... Te necesito...

Zeus- ¡Mira, jovencito, me has dado un enorme dolor de cabeza interfiriendo con la conquista a esa joven que pasaba, y que es hermosa...!

Polideuces- Te dijo “viejo”.

Zeus- Cariñosamente.

Polideuces- “Anciano”

Zeus- Bah, era una forma de provocarme...

Polideuces- Cuando le ofrecías transformarte en una paloma... Me acordaba del cisne, conquistando a mi madre...

Zeus- ¿Qué dices?

Polideuces- ¿Por qué sedujiste a mi madre?

Zeus- ¿A Leda?

Polideuces- ¡Qué le viste! ¿Qué te atrajo de ella?

Zeus- ¡Basta, basta, sigues fastidioso y sabes que cuando eso ocurre...!

Polideuces- ¡¿Qué?! ¡¿Me vas a destruir?! ¡¿Me vas a convertir en un insecto?! ¡Hazlo, y verás cuánto más te persigo! ¡Cuánto más te fastidio! ¿O me vas a transformar en una roca? ¡Si eso haces, verás que me pondré en el medio del camino y te impediré avanzar!

Zeus- ¡Polideuces, estás...!

Polideuces- ¡¿Estoy qué, estoy qué?!

Zeus- Cómo decirte... Lleno de ira... Lleno de ira, sí... Y sabes que cuando nos llenamos de ira...

Polideuces- ¡Tú la provocas!

Zeus- Yo, siempre yo... Todos los males los provoco yo...

Polideuces- No dije eso...

Zeus- ¡Basta! ¡Las cosas que tengo que escuchar...!

Polideuces- ¡Quiero que me aceptes como hijo! ¡Quiero que te aceptes como padre mío! ¡Necesito de tu apoyo, quiero tu consejo, deseo tu afecto! ¡Quiero que...!

Zeus- ¡Quiero, quiero, quiero! ¡Tú ya tienes padre! ¡El pobre Tíndaro siempre ha estado intentando demostrar que es un buen padre!

Polideuces- ¡Es cierto, pero tú sabes la verdad! ¡Tú sabes que no es el padre mío, ni el de Helena!

Zeus- ¡Por más que sea el dios de los dioses, no lo sé todo! ¡Tampoco quiero! ¡Es muy aburrido!

Polideuces- ¡Quiero que me des un lugar en tu vida...! ¡Quiero que me enseñes! ¡Cómo se hace para crecer, para ser padre también yo...! ¡Quiero...! ¡Es inútil...! ¡No lo voy a conseguir!

Zeus- Bueno... ¿Algo más?

Polideuces- ¿Algo más? ¿Tus amoríos te han vuelto sordo? ¿Acaso no te dije cosas que me destrozán por dentro y no me dejan vivir como los demás?

Zeus- Polideuces, de esas cosas habla con quien te quiere como padre...

Polideuces- ¿Tú me dices eso?! ¡¿Tú que tuviste una relación desastrosa con tu padre?!

Zeus- ¡Eh! ¡Cuidado con revolver viejas historias!

Polideuces- ¡¿Tú que salvaste a los otros hermanos de la ira de tu padre, Cronos?!

Zeus- Qué rápido que corren las noticias...

Polideuces ¡¿Tú que fuiste escondido en la cueva de Creta por Ida y Adrastea para que no fueras comido por tu padre...?!

Zeus- No grites, Polideuces... Por favor...

Polideuces- ¡¿Tú que fuiste amparado por los Curetes y los Cretenses que golpeaban címbalos para que Cronos, tu padre, no oyera tus llantos?!

Zeus- ¿A dónde quieres llegar?

Polideuces- ¡¿Tú que una vez que Metis le dio a Cronos el vomitivo para que expulsara a sus hijos, luchaste junto a tus hermanos recién rescatados contra

tu padre que se había aliado a los Titanes?! ¡¿Tú, padre, que tomando la hoz con que Cronos mutiló a Urano, la empleaste contra tu progenitor, al que castraste y venciste?!

Zeus- ¡¿A dónde quieres llegar?!

Polideuces- ¿A dónde? ¡Quiero llegar a que te des cuenta que tú también sufriste como hijo, la ira de tu padre!

Z- Polideuses... ¿Yo tengo ira contigo, en el caso de que sea tu padre?

Polideuces- ¿Quieres que siga?

Zeus- Claro... ¿Qué viene después?... Ah, ya sé... El reparto del botín entre mis hermanos y yo...

Polideuces- Del que te quedaste con la mejor parte.

Zeus- Habladurías...

Polideuces- ¿Habladurías? A Poseidón le tocaron las aguas...

Zeus- Lo cual está bien.

Polideuces- A Hades, el Infierno.

Zeus- Yo sé que él lo quería.

Polideuces- Y tú...

Zeus- Y yo... Me quedé con el Cielo...

Polideuces- ¿Té parece equitativo?

Zeus- Te olvidas mencionar que la Tierra, y hasta el Olimpo... pasaron a ser dominio de los tres...

Polideuces- Pero como dios supremo, tienes la posibilidad de poseer a quien se te antoje, porque eres el gran fecundador...

Zeus- Ay, otra vez... Mira, Polideuces... Te felicito cómo has aprendido esas historias infantiles que se cuentan por ahí... Habla con algún poeta que nos esté escuchando, escondido entre los matorrales, para que luego las cuente por las plazas. Él se basará en lo que escuchó apenas y en tus palabras, y posteriormente le agregará tanta cosa que al final, un día voy a escuchar embelesado lo que se dice de mí, no creyendo todo lo que soy y todo lo que hice...

Polideuces- No seas presumido...

Zeus- ¿Presumido, dices? Te agradezco mucho este tiempo que hemos compartido... Me han divertido mucho algunas cosas que has dicho... Otras, prefiero dejarlas en el olvido... Me tengo que ir...

Polideuces- ¿A quién vas a conquistar ahora?

Zeus- Mira, mocoso atrevido... Estás hablando con el dios de los dioses... Se supone que tengo otras actividades más importantes que estar hablando contigo... No sé... (Pone cara de malo) Quizás... vaya a destruir a alguien...

Polideuces- ¿Me amenazas?

Zeus- ¿Acaso crees que eres tan importante para mí?

Polideuces- Sabes qué es lo que busco...

Zeus- Pues...

Polideuces- “Hijo”, dilo, “hijo”.

Zeus- Polideuces, eres un adolescente cargoso... como todos los adolescentes... Empezaste hablando de Cástor... Terminaste enojándote conmigo... Saludos a Hades, Cástor, y todos los que encuentres por el camino; tú me pediste ir al Infierno; yo te lo concedí, lo cual cierra el trato.

Polideuces- (Zeus se va) ¡¿Qué puedo hacer?! ¡Sólo no puedo! ¡No me siento capacitado para tamaña empresa! ¡Necesito la ayuda de alguien! ¡¿Y si no puedo?! ¡¿Estaré haciendo lo correcto?!

(Se apagan las luces del escenario)

Escena quinta

(Hera y Zeus)

(Ambos están acostados)

Hera- ¿Duermes, Zeus?

Zeus- No, Hera, no... Pero si durmiera, con tus comentarios...

Hera- Tampoco yo duermo... Miro las estrellas lejanas y me imagino cosas...

Zeus- ¡Qué extraño! Dioses como somos, no podemos dormir y tenemos... sentimientos cercanos a los que poseen los humanos...

Hera- ¿Somos dioses?

Zeus- Bueno... Pero veamos, ¿por qué a esta hora, tales reflexiones?

Hera- ¿Y a ti, qué es lo que te quita el sueño, Zeus?

Zeus- ¿A mí? Bueno... Cosas, cosas...

Hera- Mujeres...

Zeus- Mi querida Hera... Dije "cosas", no "mujeres".

Hera- Dime... ¿Cuál es, esta vez? ¿Cómo se llama esa "cosa"?

Zeus- ¿De qué estás hablando...? ¡Oh, vamos, Hera...! No todo en la vida son mujeres...

Hera- También persigues hombres...

Zeus- Dame un beso, mi querida y bella esposa...

Hera- ¡Sal de aquí, dios mugriento de cuerpo y alma...! Es inútil... Me lo propongo, pero no puedo vivir en paz a tu lado...

Zeus- ¿Qué dices?

Hera- ¡Y me martiriza saber cuánto te amo! ¡He jurado que voy a vengarme de tus amantes, de todas o todos quienes te rodean, pero a veces... mis fuerzas se debilitan...!

Zeus- Hera... (La mimosea) Eres terrible...

Hera- ¿Acaso crees que es un juego soportar tus infidelidades? ¿Abrir los ojos a la mañana, y pensar con quienes me engañarás hoy?

Zeus- Querida... La vida es más sencilla de lo que crees... Además, como dioses que somos no podemos tener sentimientos tan cercanos a los humanos...

Hera- ¡Pero si recién decías lo contrario!

Zeus- ¿Yo decía eso?

Hera- Mira, Zeus... Miraba las estrellas lejanas pensando hasta qué punto del Universo desconocido, te atreverías a llegar con tal de perseguir a alguien con tu apetito seductor...

Zeus- ¡Vamos, Hera, exageras un poco...!

Hera- Hasta qué punto esas bolas sagradas y ese hierro caliente que tienes entre las piernas, que yo amo tanto, conquistarían mundos en busca de hombres y mujeres que se rindieran a tus encantos...

Zeus- Mis encantos son para ti... Si tanto te agrada esa parte de mi cuerpo... Vamos, juega con ese... ¿cómo dijiste? ¿hierro caliente? ¡Me gustó! Hierro caliente... No está mal...

Hera- No te burles...

Zeus- Pero, querida... No me burlo... Te propongo divertimos aunque provoquemos algún terremoto...

Hera- ¡Déjame en paz! ¡Y tú, dilo de una vez ¿en qué pensabas?!

Zeus- Basta, Hera... Tu carácter a veces se torna insoportable... No, no lo tomes a mal, cálmate, pero te complicas la vida con...

Hera- ¿Acaso quien ocupaba tus pensamientos era Leda?

Zeus- ¡¿Qué?!

Hera- Dije "Leda".

Zeus- Pero...

Hera- ¡Lo sabía, lo sabía!

Zeus- No, no, espera...

Hera- ¡Un mensajero mío te vio conversando con ese infeliz de Polideuces!

Zeus- ¡¿Qué?! ¡¿Ahora también me espías?!

Hera- ¡Sabes que a cada acción tuya, hay una venganza mía!

*Zeus- ¡Estás loca, Hera! ¡Por última vez te digo, antes de ponerme furioso!
¡Basta! ¡Toma! ¡Por tu mano entre mis piernas, mira qué contento que me ponga!
¡Toma! ¡Ya que tanto lo quieres, toma! ¡Juega con él!*

Hera- ¡Eres un grosero! ¡Algún día apoyaré mis dientes sobre él y... y... y... te lo arrancaré!

Zeus- Pero... ¡¿Estás loca?!

Hera- ¡Sí, loca por tus infidelidades!

Zeus- ¡Sabes que no puedes conmigo! ¡Soy más fuerte que tú!

Hera- ¡Es verdad! ¡Pero tus amantes y sus hijos son más débiles que yo!

Zeus- ¡Hera, algún día te encadenaré en esas lejanas estrellas que tanto miras, colocándote un yunque en cada pie, para que me dejes tranquilo!

Hera- ¡Hazlo, ámate, y le pediré a mi hijo Hefesto que me libere!

Zeus- ¡Y yo le daré una patada en el culo!

Hera- ¿Recuerdas lo que le pasó a la pobre Quelona que faltó a nuestra boda?

Zeus- ¡Eres terrible!

Hera- ¡¿O lo que hice con Semele?! ¡¿Y la desgraciada de lo?! ¡¿Latona, Alcmena, Calisto?!

Zeus- ¡Basta, Hera, esto no es gracioso!

Hera- ¿No te resulta gracioso que haya enviado la Esfinge a los tebanos, por el solo hecho de que allí vivió tu querido hijo Heracles?! ¡¿O que haya dejado ciego a Tiresias porque se atrevió a decir que el amor físico proporciona mayor placer a las mujeres que a los hombres?! ¡¿No te alcanzó que atacara a los troyanos por tu adorada hija Helena, fruto de tus amores con Leda?!

Zeus- ¡Deja a esa gente de lado! ¡Tampoco eres la persona modelo que tanto pregonas...!

Hera- ¿Yo?

Zeus- ¡¿Qué pasó con el gigante Eurimedón, por ejemplo?!

Hera- ¡Te juro que si sigues conversando con ese bastardo de Pólux..., yo, yo...!

Zeus- ¡Me encanta cuando te pones terrible...! ¡Eres excitante! ¿Te acuerdas que no querías casarte conmigo?

Hera- ¡Viejo sucio, no me toques!

Zeus- ¿Y recuerdas aquel pajarito herido que se posó en tu pecho, y que tú, compadecida, cobijaste entre tus ropas?

Hera- ¡No me toques!

Zeus- ¿Y recuerdas cómo ese cunclillo se transformó en este señor que tienes a tu lado?

Hera- ¡Me violaste!

Zeus- Bien que gozaste...

Hera- ¡Ojalá no lo hubiera hecho!

Zeus- Mi bichito...

Hera- ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué tienes que seducir a todos?! ¡¿No te alcanza conmigo?!

(Se apagan las luces)

Escena sexta

(Polideuces e Ilaira)

Ilaira- ¿Por qué siento que alguien ronda mi casa, si todo está tranquilo y la luna me muestra que estoy sola...? Pero, alguien anda por ahí... ¡¿Quién es?!

Polideuces- Alguien que no quiere hacerte más daño...

Ilaira- ¿"Más"? (Se aprieta el pecho). Pero....

Polideuces- (Aparece tapado por una capa) Mis labios tiemblan al volver a verte...

Ilaira- ¡¿Al volver a verme?! ¡Pero, ¿de qué se trata esto?!

Polideuces- ¿Puedo acercarme un poco más?

Ilaira- ¡No, claro que no! ¡No sin saber antes quién eres!

Polideuces- Es que si lo sabes... Quizás...

Ilaira- ¡Esa decisión la tomo yo!

Polideuces- Ilaira...

Ilaira- ¿Cómo sabes mi nombre?

Polideuces- Querida Ilaira...

Ilaira- ¿"Querida"?... ¿Acaso juegas conmigo...?

Polideuces- Yo te amé perdidamente... Y por ello cometí los errores más grandes de mi vida...

Ilaira- ¡¿Me acusas?!

Polideuces- No, no... Déjame acercarme a ti... Tu voz...

Ilaira- ¿Mi voz? ¡¿Qué pasa con mi voz?!

Polideuces- Hacía demasiado tiempo que no la escuchaba...

Ilaira- ¡Basta! ¡Dime quién eres y terminemos esto...! ¡Llamo a mis padres y...!

Polideuces- Soy...

Ilaira- ¡Anímate a decirlo!

Polideuces- Soy... alguien que viene a saldar una deuda...

Ilaira- ¡No me dice nada!

Polideuces- Me envía alguien que también te amó mucho...

Ilaira- Solo hubo un hombre que... Pero ya no está...

Polideuces- Me pidió que te dijera que seguías siendo su tesoro...

Ilaira- ¡Linceo! ¡Pero él...!

Polideuces- Él me envía...

*Ilaira- (Intenta escapar pero él la retiene de un brazo) ¡No me toques!
¡Inmundo! ¡No te aproveches de alguien que fue muy puro en mi vida!*

*Polideuces- ¡Espera, espera! ¡No te miento! ¡Me manda Linceo, debes
creerme! ¡Sólo te pido que me escuches, tierna Ilaira!*

*Ilaira- ¡Eres Polideuces! ¡Lo sabía! ¡Eres Polideuces! ¡¿Por qué has vuelto?!
¡Diciendo crueldades! ¡¡¡Te odio!!! ¡¡¡Basura!!! ¡¡¡Te juro que...!!!*

*Polideuces- ¡Ilaira, escúchame! ¡He venido sin ánimo de lastimarte! ¡Te juro, te
juro, te juro que tengo un mensaje de Linceo!*

*Ilaira- (Se suelta) ¡Espero que sea cierto...! ¡De lo contrario...! ¡De aquí no
sales con vida...! (Mira para el otro lado) ¡Estoy bien, padre, estoy bien!*

*Polideuces- ¡Cálmate, Ilaira! ¡Sólo escúchame! (Queda en silencio mirándola)
Algo antes. ¡Qué hermosa que te encuentre...!*

Ilaira- ¡Esto es demasiado!

Polideuces- ¡Espera, espera, espera! No pude evitar decírtelo... Está bien... no merezco otra cosa... Yo... Está bien... Vine con un mensaje para ti... Al principio... es posible que no me creas... Lo que tengo para decirte es...

Ilaira- ¿Qué? ¡Dímelo! ¡Yo decido! ¡Te escucho!

Polideuces- Parece... extraño... pero, es verdad.

Ilaira- Adelante, Polideuces... Dime todo lo que tengas que decir... Un grito mío y mis padres vendrán en mi ayuda...

Polideuces- No es necesario, Ilaira... Todos perdimos en esta historia... Tú perdiste a tu amado; Febe perdió al suyo; yo te perdí a ti y a mi hermano... que está... que está... en el Infierno junto a...

Ilaira- ¡¿Deliras?!

Polideuces- Este encargo... es muy costoso para mí... Temía volver a verte... Pero, soy hombre de palabra...

Ilaira- ¿Pero, de qué hablas?

Polideuces- Hablo... de que vi a Linceo...

Ilaira- ¡Oh, dioses! ¡Vete, vete... eres muy cruel...!

Polideuces- Espera, espera... Sólo te pido que me escuches... Después, llamas a tus padres y me entregas a los soldados... Lo que tú quieras... Pero, escúchame... Prometo que luego que hable contigo, me iré... Esto me cuesta, porque no quería estar aquí...

Ilaira- ¿No querías?

Polideuces- No... Me duele demasiado tu belleza... Me duele mucho no tenerte... No poseerte... No besarte esos hermosos senos que tienes... No saborear tu piel... No...

Ilaira- ¡Pero qué te has creído, atrevido Polideuces!

Polideuces- Tienes razón... Pero prometí a Linceo que te vería y te dejaría su mensaje...

Ilaira- ¿Pero, de qué hablas? ¿Acaso me estás tratando de decir que Linceo... no murió?

Polideuces- No, no... Ven... Siéntate... Así... No temas, no soy seductor como Zeus, mi padre...

Ilaira- Polideuces... ¿Sigues con esas cosas? ¿Por qué no ves la realidad?

Polideuces- Está bien... Te voy a contar sólo realidades... Quizás no las realidades que tú conoces...

Ilaira- ¿Qué quieres, Polideuces?

Polideuces- Me resulta muy difícil poder hablarte... teniéndote a mi lado...

Ilaira- ¡Se me agota la paciencia...!

Polideuces- Estás enojada...

Ilaira- ¿Tú crees?

Polideuces- Y hermosa...

Ilaira- Polideuces, eres terrible...

Polideuces- Puede ser...

Ilaira- ¡Te mataría!

Polideuces- No lo dudo...

Ilaira- Polideuces, ten un poco de respeto... Es como si estuvieras... jugando... Mi vida, después de la pelea que tuvieron, ha sido un desastre... Pero antes de la tragedia, ya tenía a uno que me cortejaba y me prometía matrimonio... y un mosquito zumbón que volaba todo el tiempo a mi alrededor...

Polideuces- ¿Ese era yo?

Ilaira- ¡Fastidioso!

Polideuces- Eso dicen de mí...

Ilaira- Y de pronto, me quedé sola... Y no he podido reponerme... No hay quien pueda acercarse, porque los expulso... Todo me lastima... Nada me entusiasma... Extraño, extraño a ese hombre hermoso que era Linceo, que me enviaba los regalos más bonitos, que me ofrecía una casa con muchos hijos... Y extraño a ese mosquito zumbón que...

Polideuces- ¡Ilaira!

Ilaira- ¿Qué estoy diciendo? ¡Completa lo que te trae y vete, vete, vete muy lejos para que no pueda verte más! Ante ti... mis defensas se aflojan... Mis convicciones se caen como arena por entre los dedos... ¡Y yo... tengo que ser fuerte para no escucharte! ¡Debo reconstruir mi vida y...!

Polideuces- Tienes razón... Yo te sigo amando... Nunca dejé de extrañarte... No me importa lo que hagas conmigo... Yo... Pero, bueno, está bien, debo cumplir con el pedido. Luego, me voy... Prometo que me voy...

Ilaira- ¿Pero de qué hablas, Polideuces? ¿Estás en tus cabales?

Polideuces- Claro que sí. Desde que murió mi hermano voy por la vida como una sombra, buscando poder devolverlo algún día a nuestro mundo...

Ilaira- ¡¿Y dices que estás en tus cabales?!

Polideuces- Me duele saber que está en el reino de los Muertos, y yo acá, disfrutando de la vida... Quiero contarte lo que me pasó. Es asombroso. Aunque no me creas... con la autorización de alguien muy importante...

Ilaira- Déjame adivinar... Zeus, tu padre...

Polideuces- Exacto... Gracias a él, llegué hasta el Infierno...

Ilaira- ¡Estás loco!

Polideuces- Pero no pude ver a Cástor...

Ilaira- ¡Y yo te sigo escuchando!

Polideuces- No lo pude ver, pero hablé con Hades...

Ilaira- ¡¿El Dios?! ¡¿Tienes fiebre?!

Polideuces- Y cuando regresaba, derrotado, alguien se interpuso en mi camino... Fue alguien que me vio en el Infierno y que como un fantasma, escapó por un instante de ese tenebroso lugar, acercándose para traerme la palabra de mi hermano...

Ilaria- ¡Un delirio! ¡Es un delirio! ¡Voy a llamar a mis padres! ¡Te has vuelto loco!

Polideuces- Ese fantasma era Linceo...

Ilaira- ¡¿Linceo?! ¡Pero, ¿qué dices?! ¡

Polideuces- Linceo, que luego de contarme cómo sufre mi hermano... me pidió que te acercara un mensaje suyo...

Ilaira- ¿Para mí? ¡Me voy a desmayar! ¡¿Cómo?! ¡Esto es tan...!

Polideuces- Linceo te manda decir que te sigue amando, que es un cobarde porque no se anima a enfrentarse contigo, pero que igual, continúa guardándote como un tesoro... ¡Lo dije!

Ilaira- (...)

Polideuces- Quiere, además, que reconstruyas tu vida...

Ilaira- ¡Ese agregado es tuyo, en caso que el resto sea verdad!

Polideuces- Bueno... Quizás fue lo que quiso decir...

Ilaira- ¡¿Cómo estaba?!... ¡No, no, preguntar eso yo...!

Polideuces- Estaba... estaba... Buscaba encontrar paz... Con el tiempo, me dijo, entendió el ímpetu de Cástor y lo perdonó...

Ilaira- ¡¿Lo perdonó?! ¡¿Dices que perdonó a Cástor?! ¡¿Le perdonó que lo matara?! ¡¿Le perdonó que me destrozara la vida?! ¡

Polideuces- Este... Su tiempo en el Infierno no es fácil... Los dos se necesitan... Han sido puestos juntos para que la tortura se agigantara para ambos, pero eso los ayudó... Se apoyan entre ellos, juntos tratan de hacer más tolerable esa terrible prisión en la que están... ¡Yo lo sé porque cada cosa que siente mi hermano, también la siento yo!

Ilaira- Pero, Polideuces, escucha, escucha... Estás... Cástor y Linceo están... muertos...

Polideuces- Está bien, no me creas... ¡Sigues tan pegada a la tierra como siempre! ¡Yo cumplí con el pedido...! Ahora, me voy... Linceo quiere que seas feliz...

Ilaira- ¡Claro, te vas! ¡Me dices esta sarta de disparates, y te vas! ¡¿Y yo cómo quedo?!

Polideuces- Lo sé, no fue la mejor idea venir a...

Ilaira- ¡Sigues siendo el mismo irresponsable de siempre! ¡Además, si fuera cierto... ¿por qué no vino él?!

Polideuces- Ya te lo he dicho. Pero además, no le quedaba tiempo...

Ilaira- ¡No le quedaba tiempo!... ¡Fantasmas, Polideuces! ¡Te diré que a mí, desde que pasó eso me visitan todas las noches, fantasmas, de los más horribles que te puedas imaginar!

Polideuces- Quizás tiene miedo a que lo veas como está...

Ilaira- Bueno, vete... Eh, ¿está muy...?

Polideuces- Puede ser...

Ilaira- ¡Vete, Polideuces... ! ¡Tu visita me ha hecho daño!

Polideuces- Lo sabía... No fue mi intención...

Ilaira- Nunca mides las consecuencias de lo que haces... Crees que siendo impetuoso vas a...

Polideuces- Ilaira... Yo tampoco me acerqué más a ti... por el daño que te provoqué, pero...

Ilaira- ¡¿Pero qué?!

Polideuces- Mi amor por ti no desapareció... ¡Dame un lugar en tu vida! ¡Hace mucho tiempo que no te veía y... te encuentro hermosa! ¡Sé que podría sacarte de ese estado en que estás! ¡Sé que podría hacerlo! ¡Quiero darte y recibir todo el cariño que podemos brindarnos...! ¡Quiero...!

Ilaira- Quiero, quiero, quiero... Siempre “quiero”... Eres un egoísta... Vete...

Polideuces- Está bien... Me voy... Es hora de cumplir con la otra promesa...

Ilaira- ¿Otra promesa? ¿De qué hablas?

Polideuces- Voy a sacar a mi hermano del Infierno.

Ilaira- Polideuces... ¿Tú crees sinceramente, en lo que dices?

Polideuces- ¡Estoy convencido!

Ilaira- ¿Sabes, Polideuces? Ahí radica tu encanto... Tu convencimiento... Esa forma de creer tan... Te envidio... Esa energía que pones en lo que crees... Yo, yo no puedo seguirte... Creo que nadie puede seguirte... Está bien... Si crees que viste a Linceo, está bien... Si crees que vas a rescatar a tu hermano, está

bien... Vete, yo no te puedo creer... Quizás me estoy perdiendo lo mejor... Pero no te puedo creer...

Polideuces- Pero... Ahora que te vi... Necesito de tu fuerza... Hay cosas en las que hemos coincidido... Podemos... Estamos vivos... Podemos juntos...

Ilaira- Vete, Polideuces... Tus sueños te esperan... Eres hermoso... Eres valiente... Eres poderoso... aunque no te des cuenta... Yo quisiera... Pero no me alcanzan las fuerzas. Además, mi amor por Linceo no me permitiría... No puedo, vete, hay que ser muy... paciente a tu lado, hay que aceptar que eres tú el que lleva la luz, y uno resignarse a ser el soporte... Y yo, eso no lo quiero... Cuando pierda el miedo a la gente, el miedo a creer... Necesito hacer mi camino, no el que me señalas como mío... El mío, que no es el tuyo...Vete... me ha hecho mucho daño verte...

Polideuces- No fue mi intención...

Ilaira- Ya lo sé, me lo has repetido varias veces... Lo sé... No te lo reprocho... Yo, Polideuces... te sigo amando...

Polideuces- ¡¿Entonces?!

Ilaira. Que te vayas...

Polideuces- ¡Pero luego de todo este tiempo... nos encontramos y me dices que aún me amas y...!

Ilaira- Amarte siempre me ha producido mucho daño... Quiero que te vayas...

Polideuces- Ilaira...

Ilaira- ¡Quiero que te vayas!

Polideuces- Entonces no me quieres...

Ilaira- Vete, Polideuces, vete!

Polideuces- ¿Y si no me voy?

Ilaira- Eres un niño. Vete, Polideuces... Busca a una mujer que te quiera como tú necesitas...

Polideuces- ¡Tú eres esa mujer! ¡Lo fuiste desde que te conocí! ¡Nunca me había atrevido a...!

Ilaira- ¡No entres en cólera, mi querido Polideuces, la vida es así!

Polideuces- ¡¡¡A mí también me ha hecho daño venir a verte!!! ¡¡¡Otra vez se me instala la herida en el pecho!!! ¡¡¡¿¿Y yo qué hago ahora???!!!!

Ilaira- Vete, Polideuces.

Polideuces- ¡¡¡"VETE, VETE, VETE"!!! ¡Vete tú si es lo que quieres...!
(Ella se va)

Polideuces- ¡Ilaira, Ilaira!

(Se apagan las luces)

Escena séptima

(Zeus y Pólux)

Polideuces- Padre...

Zeus- ¿Eh?... Ah, tú... ¡Qué tipo fastidioso...!

Polideuces- Necesito hablar contigo...

Zeus- Siempre necesitas hablar conmigo... Siempre necesitas hablar conmigo... ¿Te crees el elegido, que siempre tengo que hacerme tiempo para hablar contigo?

Polideuces- Necesito hablar contigo.

Zeus- ¡No te rindes, eh! Al menos ten un poco de respeto y haz silencio que mi esposa está durmiendo...! ¡Y tú sabes qué ocurre cuando ella sospecha algo de mis andanzas...! Está bien, ven por aquí... Acá, acá...

Polideuces- Padre...

Zeus- ¡Mil veces te he dicho que no me llames así...!

Polideuces- ¡¿Y cómo quieres que te llame?!

Zeus- Shhh... Más bajo... No sé... Zeus, Dios, Fulminador, Tonante, Olímpico, Pantheleno, Zoogonos... Por nombres...

Polideuces- Eso es absurdo...

Zeus- ¿Absurdo? Así me llama mucha gente... Además, basta, no soy tu padre...

Polideuces- ¡Vamos! ¡Sí que lo eres, y debería darte vergüenza que tenga que rogarte el apoyo y el cariño que merezco de ti...!

Zeus- ¿De dónde sacas tanta terquedad?

Polideuces- ¡Terquedad, terquedad, terquedad! ¡Confundes terquedad con constancia! ¡Si tanto te molesta... te llamaré... Dios!

Zeus- Dios, dios... Tú también eres un dios... Bueno, un semidiós...

Polideuces- Si soy un semidiós, mi padre es un dios...

Zeus- Bueno, volvemos a empezar...

Polideuces- ¿A empezar qué?

Zeus- Nuestra eterna conversación...

Polideuces- Sí... Es verdad. Lo que pasa es que me enfurece el que no aceptes tu responsabilidad en mi nacimiento.

Zeus- ¡Tu nacimiento! ¿Sabes cuántos hijos se me atribuyen?

Polideuces- Eso no me importa...

Zeus- ¡No te importa! Polideuces, no niego que tienes sangre especial, no niego que por algo eres inmortal... ¡Pero, Polideuces! ¡Hay tantos dioses haciendo... cosas...!

Polideuces- ¡¿Haciendo qué cosas?!

Zeus- Bueno... Tú sabes... Pregúntale a tu madre...

Polideuces- ¡¿Qué?! ¡Eres un ordinario...! ¡Lávate la boca antes de hablar de ella! ¡Sinvergüenza! ¡Tú sabes que, además, ella no puede responderte porque está muerta!

Zeus- Ah, es cierto... ¡Qué problema! ¡Y ya agotaste la posibilidad de entrada al mundo de los muertos...! ¿Ves? Te precipitaste al pedirme autorización para entrar al reino de Hades, para ver a tu hermano, cuando, si lo hubieras meditado un poco más, podrías haber visto a tu madre...

Polideuces- ¡¿De qué estás hablando?! ¡Eres...!

Zeus- ¡Cuidado con lo que vayas a decir, desgraciado bastardo! ¡Estás hablando con el dios de los dioses, y sabes que he cometido tremendas acciones contra los que osaron...!

Polideuces- ¡No por eso me voy a callar! ¡Lo haré por respeto a mi madre, la misma de mis hermanos!

Zeus- Leda...

Polideuces- Sí, Leda... Dime... ¿La querías? ¿Se amaron?

Zeus- Eso... en caso de que hubiera sido, deberías habérselo preguntado a ella...

Polideuces- Sabes que mi madre se mantuvo silenciosa frente a la relación contigo... Sabes que, al igual que Tíndaro, nunca quiso hacer distinción entre los cuatro hermanos...

Zeus- ¡Entonces, ¿por qué deduces que eres mi hijo?!

Polideuces- Todo el mundo lo dice...

Zeus- ¡Todo el mundo lo dice..! (Se burla)

Polideuces- Pero, bueno, vine a hablar contigo...

Zeus- ¡¿Y qué es lo que estamos haciendo?! Ah, claro, entiendo, sospecho que lo que te trae es lo de Cástor... ¿O lo estás utilizando para pelearme a mí...?

Polideuces- (Permanece en silencio) ¡Necesito a mi hermano... como necesito a mi padre!

Zeus- El pobre Tíndaro... ¿Sigue viviendo?

Polideuces- ¡No te burles! ¡Tú eres mi padre!

Zeus- No fastidies... Entrás a mi casa... Mi esposa está durmiendo... Gritas... Dices cosas inconvenientes... ¡No fastidies!

Polideuces- ¡Tú tampoco!

Zeus- ¡Mi paciencia se agota!

Polideuces- ¡La mía también!

Zeus- ¡Por favor, ¿qué es lo que quieres que vienes a molestarme a mis aposentos?!

Polideuces- Mira... He encontrado la solución al problema de mi hermano... Él está entre los muertos...

Zeus- Espera, espera... Te expresaste mal... Él ESTÁ muerto...

Polideuces- ¡Y yo vivo en el Olimpo!

Zeus- ¡Maravillosa deducción! ¿Y?

Polideuces- ¡Y eso no es justo!

Zeus- Acá no se trata de lo que es justo... Pólux, tú estás vivo...

Polideuces- Está bien, está bien... Lo acepto...

Zeus- No es que lo aceptes porque no quieras contradecirme... Es la realidad.... Acepta la realidad...

Polideuces- Dije que acepto la realidad. Vine a hablar contigo porque encontré la solución... (Se le nota agitado) Pero necesito un favor tuyo...

Zeus- ¿Otro más? ¿Cuál?

Polideuces- No me digas que no, necesito que lo hagas inmortal...

Zeus- ¡¿A quién?!

Polideuces- A mi hermano...

Zeus- A tu... ¡Estás loco!

Polideuces- ¡Eres el único que lo puede lograr...!

Zeus- Inmortal... ¡Pero tu hermano está muerto!

Polideuces- Padre... Digo, Zeus. ¡Tú puedes hacerlo inmortal!

Zeus- ¿Yo? ¡No, no, no puedo!

Polideuces- ¡Pero si...!

Zeus- ¡¡¡Polideuces, no puedo, y cuando “no puedo”, no puedo!!!

Polideuces- No te creo...

Zeus- ¡Por favor! ¡Te estoy hablando en serio! ¡Ahora vete, vamos!

Polideuces- Tiene que haber una posibilidad...

Zeus- No la hay. Que tengas un buen día...

Polideuces- ¡Por favor...!

Zeus- Silencio... Es el momento en que se despierta... Además, detrás de las columnas están todos sus espías... Descubrí que me espía... ¡Ella! ¡Sí, ella me espía!

Polideuces- ¿De qué hablas?

Zeus- ¿Eh? De nada, de nada...

Polideuces- Eres un buen dios... Sé que puedes...

Zeus- Mira...

Polideuces- ¡¿Qué?!

Zeus- ¡Cálmate, Polideuces...! Estoy viendo si...

Polideuces- ¿Qué?

Zeus- No sé... Se me ocurre... Una sola posibilidad...

Polideuces- ¡¿Qué?! ¡¿Cuál?! ¡Por favor, díla!

Zeus- Polideuces... Debo reconocerte algo... Y ese algo... Es cierto lo que decías hace un rato... Esa constancia... Y el amor por tu hermano...

Polideuces- Gracias... Pero dime...

Zeus- ¿Lo has visto?

Polideuces- No, no he podido...

Zeus- ¿Cómo está mi hermano?

Polideuces- Bien, bien...

Zeus- Ah... ¿Y la mujer?

Polideuces- Tú no...

Zeus- Eh, no, no, no...

Polideuces- ¿Verdad que vas a encontrar una solución?

Zeus- Está bien, escúchame... Pero solo es una posibilidad. La idea que se me ocurre tiene, además, un inconveniente...

Polideuces-¿Cuál?

Zeus- Impide que algún día ustedes se vean...

Polideuces- No entiendo...

Zeus- Si aceptas que él vuelva... deberás sacrificarte...

Polideuces- ¿Sacrificarme? ¿Yo? ¿Qué dices? ¿Qué muera? Estoy dispuesto... No es vida estar cargando con la culpa de estar acá, y él allá...

Zeus- No digas tonterías. Eso sí, no puedo hacerlo enteramente inmortal...

Polideuces- No sé de qué hablas.

Zeus- Hablo de que si aceptaras, los dos serían inmortales un tiempo cada uno... Mientras uno habita el Infierno, el otro vive entre nosotros... Pasado ese tiempo, será el otro el que bajará a las profundidades. Entonces, el que estaba allí, permanecerá otro tiempo con nosotros... Y así para siempre.

Polideuces- ¿No... podremos vernos?

Zeus- No.

Polideuces- Y ese trato... que implica un renunciamiento de mi parte... ¿prometes cumplirlo?

Zeus- Te doy mi palabra que si aceptas, tú y tu hermano se alternarán seis meses cada uno en el Infierno, y seis meses en el Olimpo, y mientras uno baja, el otro sube. Mientras uno llora, el otro ríe. Mientras uno está vivo, el otro está muerto. Y así, parecido a lo que decía mi mujer esta noche, en cuanto a las estrellas lejanas... Ustedes dos, juntos, formarán el signo de los gemelos... Y

será para siempre... Mientras una estrella aparece en el horizonte, la otra comienza a ocultarse...

Polideuces- (...)

Zeus- ¿Aceptas?

Polideuces- Me da miedo...

Zeus- Lo sé.

Polideuces- Quiero rescatarlo del Infierno, pero vi, como lo prometiste, cosas horribles allá abajo...

Zeus- Me imagino...

Polideuces- Y yo... De acuerdo a lo que tú dices, deberé soportar lo insoportable para que mi hermano conviva seis meses entre ustedes...

Zeus- Tú lo has dicho...

Polideuces- Y cuando cada uno emerja del infierno, llevará la carga del espanto, y sabrá que luego volverá a él, y así para siempre...

Zeus- ¿Se te ocurre otra idea?

Polideuces- No.

Zeus- Pues entonces es la única forma de lograrlo... Aceptas o no aceptas...

Polideuces- Bueno... Si no hay otra forma... No me queda más que decir que sí...

Zeus- Quiero que sepas una cosa... Escucha bien lo que te voy a decir, porque lo diré una sola vez. Otros trabajos me esperan, además me resulta aburrido tener que estar repitiendo... Te arriesgas a mucho, Pólux, porque tu otra parte también te gobierna, y si buscas paz interior... Quiero que sepas que no la vas a encontrar... Y tu hermano, tampoco... El sufrirá lo mismo que tú...

Polideuces- ¿Lo mismo?

Zeus- Ustedes son dos y son uno; y tres y cuatro porque hay dos hermanas en esta historia... Quizás sería más inteligente buscar a Helena, en vez de Cástor, ya que Helena y tú nacieron del mismo huevo...

Polideuces- Es cierto...

Zeus- Pero ya lo sé... Ese nacimiento tan particular hizo que todos ustedes, los cuatro hermanos, tengan más de una identidad... En fin, Ese no es mi problema... Volvamos a lo que buscas... Si aceptan el reto de estar un tiempo en el Olimpo y otro en el Infierno, compartiendo ambos por períodos, la inmortalidad... pero también la alegría y el dolor pasajeros... Ese tránsito va a acentuar las contradicciones dentro de cada uno...

Polideuces- ¿Por ejemplo?

Zeus- Por ejemplo. Mírate en el espejo del agua... No te ahogues como le pasó a Narciso... Escúchame... Observa cómo te relacionas con los demás... Hoy te gusta el pugilato, pero mañana te aburre; hoy conquistas a una mujer y hoy mismo te preguntas si hiciste bien porque no te satisface del todo; eres locuaz y el centro de las reuniones y sin embargo, quienes te conocen saben que eres un ermitaño; te presentas como un consumado orador, irónico, brillante, convences a los demás de tus ideas, sin embargo dudas permanentemente de ellas; tienes un hermoso humor y a la vez tu enojo puede socavar las rocas; apoyas, estimulas y puedes destruir a la misma persona; no quieres ver más a alguien, y al rato le estás invitando, y si te rechaza, eres capaz de remover

cielo y tierra para conseguir lo que te propones, y luego no sabes si tenías ganas o no; buscas y promueves la estabilidad y el fuego del hogar, y sabes que tu lugar es el camino; te aburres fácilmente, y sin embargo eres un eterno buscador; promueves la amistad y siempre renuncias a los viejos amigos, buscando otros nuevos; eres fiel e infiel a la vez; tierno hasta lo insoportable y frío y cortante como una daga...

Polideuces- ¡Caramba, qué bien que me conoces...! ¡Cualquiera diría que eres mi padre!

Zeus- ¡Maldición, Polideuces, además eres terco, tozudo, fastidioso y no escuchas...!

Polideuces- Sí que escucho... ¿Y cuál es la amenaza?

Zeus- No, no... No hay ninguna amenaza... Lo que te digo es una advertencia para que no actúes como tantas otras veces, precipitadamente...

Polideuces- Adelante.

Zeus- Cuando ambos hermanos se turnen en los pasajes por el mundo de los vivos y el de los muertos, verán aumentado todo esto que te he dicho, a veces hasta grados insoportables... para ustedes... y para los demás... ¡La que me espera...! Reirán y harán reír hasta el límite, y llorarán y harán llorar también hasta el límite.

Polideuces- Yo estoy dispuesto. Y sé que mi hermano también lo va a estar... Sólo te pido una cosa...

Zeus- ¿Qué?

Polideuces- Que cuando esté contigo... lo trates como a un hijo...

Zeus- ¿Cómo un hijo? Parece, por lo que dices por todos lados, que tú eres mi hijo... Cástor nació del huevo de Tíndaro...

Polideuces- Dije “como” un hijo... Padre, los gemelos somos complementarios... Los dos necesitamos de ti... Él va a venir muy asustado, muy inseguro, muy desprotegido...

Zeus- Está bien... Entendí... Pero creo que tú, no... Estamos hablando de un para siempre... No hablo de una vez, o dos, o tres... Hablo que este proceso de seis meses en cada lado, será para siempre...

Polideuces- Lo sé... Pagaremos el precio de compartir a lo lejos, la alegría y el dolor, el todo y la nada...

Zeus- ¿Algo más?

Polideuces- Preguntarte si puedo confiar en ti.

Zeus- Como Zeus que me llamo.

Polideuces- ¿Seguro que le vas a dar tu cariño? ¿Y a mí, también?

Zeus- Sí, sí... Te lo prometo... Y no fastidies más... que quizás cambio de parecer...

Polideuces- Está bien...

Zeus- ¿Seguro que estás dispuesto?

Polideuces- Seguro. Me arriesgaré... Viviré y moriré periódicamente, para permitir a mi hermano poder estar al menos, un tiempo en el reino de los dioses... cíclicamente...

Zeus- Ahora vete, se me acaba la paciencia... Además, una bella mortal está enloqueciéndome allá abajo... No he dejado de mirarla mientras conversaba contigo... Me enloquece... como alguna vez lo hizo Leda, tu madre...

Polideuces- ¿Mi madre...? ¿Acaso aceptas que mi madre...?

Zeus- Vete, vete, antes de que me arrepienta.

Polideuces- Ah, una pregunta más... ¿La veré a ella?

Zeus- ¿A quién?

Polideuces- A mi madre... ¿Veré a mi madre?

Zeus- Lo dudo... No sé dónde está... Pero aspiro a que se halle en los Campos Elíseos.. Ella lo merece...

Polideuces- Padre...

Zeus- Polideuces, hagamos esto rápido... No soporto las despedidas... Es tiempo de que te cambies con tu hermano... Llevarás una carta mía para ese Hades que tengo por pariente, para que ese terco dios entienda de qué se trata... Sólo eso te puedo prometer.

Polideuces- ¿Sólo eso? ¡Es mucho! Gracias, gracias... Me voy al encuentro de mi hermano...

Zeus- No, no te engañes...

Polideuces- Es cierto... Tienes razón... Bajaré para que él pueda subir con ustedes... Sé que él hará lo mismo por mí.

Zeus- Eso no lo pongo en duda... Ustedes han sido muy leales entre sí.

Polideuces- Una última cosa...

Zeus- ¿Qué?

Polideuces- Si alguno de nosotros se arrepiente... ¿Puede volver a lo de antes?

Zeus- No.

Polideuces- Está bien. Adiós, padre... Nos volveremos a ver en seis meses... Vendré más viejo y sabio...

Zeus- Lo último lo dudo... Seguirás siendo el mismo fastidioso...

Polideuces- Adiós, padre...

Zeus- Adiós, hijo... ¿Qué digo?

(Zeus se queda parado mirando cómo Polideuces se aleja)

Fin

